



MAJERA  
del POLVO

IDA HERNANDEZ CAAMAÑO



**intec**

MAJERA  
del POLVO

Hernández Caamaño, Ida  
Viajera del Polvo / Ida Hernández  
Caamaño.-- Santo Domingo: Instituto  
Tecnológico de Santo Domingo, 1993.  
64 p.

I. Tít.

⊙ RD861.44  
H557v

© 1993  
ISBN 84-89525-46-3

Ilustración de cubierta  
YELIDA ALCANTARA H.  
(Collage 1993)  
Diseño  
LOURDES SALEME Y ASOCIADOS  
Impresión  
AMIGO DEL HOGAR

MAJERA  
*del* POLVO

IDA  
HERNANDEZ  
CAAMAÑO

INSTITUTO TECNOLOGICO  
DE SANTO DOMINGO  
INTEC  
SANTO DOMINGO, 1993

## CONTENIDO

Presentación.	8
Te recupero a mi modo.	10
Manuel, una tarde.	12
Complicidad.	15
Simbiosis.	17
Fertilidad del ayer.	19
Sorpresa en espiral.	20
Oh melancolía.	21
Solidaridad.	23
Estallido.	24
Cosechas del tiempo.	25
Cerro de mar.	26
Hija.	28
No recuerdo el río.	29
Pablo-poeta.	30
Relevo en la palabra.	32
Desde el lejano tren de Manzanillo.	33
Ciudad Nueva, ciudad vieja.	34
Memoria de mis calles.	37
La vida en media isla.	39
Llueven penas en mayo.	41
Morir es fácil.	43
Viajera del polvo.	44
Diáspora del olvido.	46
Fragmentos de tu huella.	48
Esta perenne sensación.	50
Sensaciones.	51
Estos sentidos.	52
Balance en el recuerdo.	53
Aflicción.	54
Protesta.	55
Aquel cuarto pequeño.	57
Mujer de la esperanza.	59
Me expongo y digo.	60
Exorcismo.	61

*Se escribe un poema  
primordialmente  
para uno mismo,  
aunque obviamente  
uno no estaría satisfecho  
si después el poema  
no significa algo  
para otras personas.*

*T.S. Eliot*

## PRESENTACION

Este es el libro de mis nostalgias: la nostalgia por el decir no dicho, por ese mar de sensaciones inexplicables en la cotidianidad y a propósito de ella; por mi pueblo natal hecho de polvo, de una geografía y de unas particularidades que he creído muy suyas; la nostalgia también de mi país, el que fue; de mis calles y mi barrio de adolescente; de la vida y de la muerte que llevan en ellas tantas nostalgias infinitas.

Es el libro que ha nacido al fragor de una rebeldía por la inercia, por el prolongado silencio; rebeldía contra esa mano invisible que cerró mi boca y cercenó mi voz en apariencia; que la hizo gritar para mis adentros. Es un sencillo producto de este resurgir tardío quizás, de una molestia que, increíblemente no está reflejada con enojo.

Recoge 34 poemas seleccionados de entre no muchos más escritos en los últimos años, con una temática diversa, y ordenados según nacieron en el tiempo.

Los pocos poemas de amor de este libro  
están dedicados a esos amores que nos  
hacen clavar profunda la mirada en la  
tierra, en los orificios enormes de la  
nada; que nos recuerdan la sombra de  
quienes dijimos que somos y no somos;  
que nos hacen enrumbarnos por caminos  
nunca pensados y penetrar en la vida a  
través de ellos.

Por otro lado, un grupo de estos poemas,  
pretende rescatar de la bruma de la me-  
moria, a aquel pueblo inolvidable, tras-  
mutado, en el que junto a la infancia,  
todo parecía tocado por la magia, el  
mito o la inconciencia. Esta es mi mane-  
ra de rendir un homenaje de amor, impreg-  
nado de melancolía profunda, de recuerdos  
compartidos, a mi pueblo bananero, siem-  
pre verde y oloroso, entre la guazábara,  
el polvo y la gente llegada de todas par-  
tes, que se acomodó a orillas de ese mar  
que acarició mis pies, mi corazón:  
MANZANILLO.

## TE RECUPERO A MI MODO

o no quiero hacerte realidad  
sino  
convertir todo el recuerdo  
en un suspiro infinito,  
canto, flor de lluvia  
que huele y no me toca  
abrazando en una brizna tu tristeza  
hasta el cansancio.

Te recupero a mi modo;  
sin olvidar el polvo  
ni pensarte a diario  
te veo etéreo,  
y en la distancia  
te siento más cercano.

Quiero desenhebrarte  
traerte al horizonte  
nuevamente  
sin quemarme las manos  
ni ahuyentar las palabras  
guardándote en secreto  
como un misterio ajeno  
que ya no puedo descifrar  
porque estoy sola,  
lejos de tus arenas  
temiendo falsearte  
al invocar las circunstancias

de tus alrededores,  
de mí y de todos los que como yo  
se extraviaron contigo  
de modo diferente  
y sin embargo igual,  
perdidos, encontrados  
por siempre.

Te me deshaces en la memoria  
y aun así quiero  
no pisar por tus calles asfaltadas  
ni conocer el murmullo  
que te encierra,  
para dejarte libre  
el mito que se clava  
en mi melancolía  
que nunca,  
sin romper el hechizo  
tantas manos ausentes,  
convertidas en polvo,  
en nada,  
la instalaron sin límite.

## MANUEL, UNA TARDE

Manuel,  
hoy,  
en este discurrir sereno  
de atardecer  
se mojó de soledad el aroma,  
las palabras,  
se internaron en la nada  
y volviste de ella  
con una devoción hacia la duda  
encontraste que al descifrar poesía  
al exhumar el misterio ajeno  
te clavabas la soledad  
al mismo centro.

Te preguntaste  
qué más da  
pasar los ojos  
por miles de palabras  
que acrecientan el vicio  
o pueden dejarte indiferente  
porque sólo pretendes  
ser simple compañero  
en toda esa aventura del decir.

Adónde llegaremos, te dijiste  
mirando nada más que alrededor,  
tan fuera y lejos de uno mismo  
evitándonos, desoyéndonos

sustituyendo lo que somos  
por un puñado de teclas  
y tantos experimentos  
todos tan permutables  
tan perfectibles  
que no hay tregua  
para anidar el asombro.

Somos los seres, Manuel,  
no los avances, la técnica o el mundo,  
los que estamos temblando  
los desamparados  
y tú queriendo todavía  
aprisionar la creación  
lo esencial, lo perdurable  
con la boca, los ojos, los oídos  
con todos los sentidos  
y con más;  
tomar un texto  
piel de una interrogante  
palabra por palabra  
sentido por sentido  
la belleza  
emoción, misterio y expresión  
y brotar de nuevo  
poco a poco.

Para reír en serio

    sirvió la tarde  
    porque siempre me encuentro  
    o pretendo encontrarme  
    en muchas identidades del arte  
    o de sus personajes  
    de sus insinuaciones  
    donde me puedes ver  
    no con cada virtud precisamente  
    sino con las carencias  
    por la sensible ilusión  
    de tu asombro por mi asombro  
    cuando siempre te complace mi sorpresa  
    que no es tal  
    sino un simple transitar  
    por caminos que tú ya borraste  
    pero que los recorres  
    como un juego  
    nuevamente conmigo  
    hoy, esta tarde, Manuel.

## COMPLICIDAD

**H**oy he despertado  
con la punta de mi lengua  
en tu galaxia  
con una vena abierta  
en ese mundo tuyo,  
en el oculto, en el secreto,  
en el mundo que se consume  
discreto con tu vida.

Desnudé tu silencio  
con el mismo escalpelo  
de tus propias palabras;  
te fui abriendo la piel endurecida  
me asombré de la complicidad  
que se escurrió en mis manos  
y quise huir de mí, de ti  
de todo este silencio sempiterno.

Cada palabra mía  
desbordó mi universo  
conformó un muro firme  
sobre el que se recuesta  
tu espíritu insolente;  
y te yergues sereno  
entre todas las palabras derramadas  
y tu risa alcanza el eco en los luceros  
y tu voz es un zarpazo  
que aprisiona el deseo

de no amarte y tenerte entre mis brazos  
de guardar las palabras  
en el mar, con las perlas  
y no mojarle en ellas  
humedeciendo tu cara  
con agua de mis ojos  
y desarticularte  
con mi silencio inventado de palabras  
con mis palabras selladas de silencio.

## SIMBIOSIS

**E**n este brumoso tiempo  
donde nadie todavía se conoce  
donde somos proyección  
efervescente vida,  
allá,  
cuando dejamos encendido el horizonte  
tú te me acomodaste en las palabras  
yo me acomodé a ti con los criterios,  
tú buscaste la fuerza tierna  
yo busqué canalizar mis espavientos  
a través de los sueños, las ideas,  
trabamos nuestro destino juntos.

En esta perseverancia  
tocó mi corazón tu boca,  
tú devoto de mí, de mis efluvios  
yo con la necesidad del aire,  
talismán encerrado entre mi cuerpo,  
atrapé tu pasión  
hecha de amor paciente, idolatría  
te me enredaste en el sudor  
en los humores todos,  
me subí a una estrella  
para hacerle coro  
con su luz a tu vida  
y desde ahí pensar, crear, sentir  
este amor que desbordó tus fueros  
y nunca trashumante

echó raíces  
debajo de tus pies,  
de tus huellas  
y creció con tu sombra  
hasta desampararme.

Pasando primaveras  
se acomodó mi cuerpo con tu cuerpo  
coloqué tus poros en los míos  
fusionamos la carne, la piel, la sangre toda  
sin poder deshacernos  
de este mar de pasiones  
cuando lo hemos querido;  
y es que tu cuerpo con el mío  
no permanecen más en cada cuerpo nuestro,  
están combinados el tuyo con el mío  
y olvidamos la forma  
que sin dolor alguno  
pueda restablecerlos  
de sus identidades.

## FERTILIDAD DEL AYER

Hago sembrar de nostalgia las visiones  
cual musgo nacido en las palabras  
abundante, menudo, explorándome toda  
expandido al contacto  
de este nudo de agua  
que ahoga y humedece la existencia;  
nacen en mis desiertas latitudes,  
floras en los lamentos  
una sublime exaltación  
entre dunas renace  
y todo en mí  
se aproxima sin raíces  
a un tiempo retenido  
con las manos abiertas.

Y mis ojos, mi lengua y mis sentidos  
se funden, se confunden  
quieren ordenar esta prisión  
de las palabras que se escurren  
se resisten a ser sometidas, encarceladas  
en un solo cuerpo, en una sola vida.

Y yo me reconozco débil  
para empuñar la palabra  
y presentarme al mundo  
y decir que soy yo misma  
sin cambiar de identidad,  
mostrando fortalezas  
que no habitan en mí  
desde hace tiempo.

## SORPRESA EN ESPIRAL

Es todo cuanto queda de mí  
y no me pertenece  
tras rescatar de otros  
lo que exhibir no puedo.

Y me miro extrañada  
y me descubro siendo  
aquella que me dicen  
sin ser lo que yo siento.

Me asombra el laberinto  
que a recorrer me obligan  
dudando de palabras  
con las que me defino.

Ellos saben y callan  
me conocen y callan  
coronan su aventura  
con un cruel silencio.

Esta verdad hecha trizas  
entre dientes risueños  
es como un espantajo  
que estremece mi piel.

Es que hasta hoy he sido  
arena entre sus manos  
que se escurre y moldea  
con agua, sol y canto.

## OH MELANCOLIA

Esta melancolía de mi ser,  
que ha nacido en el tiempo,  
encontró en él su forma  
desparrama y escurre su resina  
entre todos aquellos que soy  
que me hace ser yo misma en lo adelante.

Con ella me reitero, desaparezco  
y vuelvo a cimentar mi existencia  
sobre un hilo fino, persistente  
que se acuna en su origen  
y me recorre haciendo magia  
con todo lo que toca.

Yo sigo siendo  
como un espejo turbio  
de aquellos que han querido  
mirarse en el silencio  
permaneciendo a veces  
a través de mis ojos.

Sigo cual desafío  
con los pies saturados de promesas  
para andar, desandar y quedarme  
resuelta a no descansar nunca  
conciliando pedazos de mi sombra  
recogidos en la huella que pasa y me detiene.

Oh melancolía

tú me llenas sin piedad de fuerzas locas  
y luego me abandonas  
al porvenir oscuro  
que no busco ni alerta.  
Tú sabes poner el límite perfecto  
al universo  
cuando moja la lluvia  
el ayer solamente  
y dejas resbalar sobre el cuerpo entumecido  
una gota de rocío que llega hasta mi boca.

Eres lágrima de montaña lejana

que anunciada  
desciende suave y penetra la vida,  
te ubicas en el centro mismo  
de los amaneceres y en todos los momentos;  
me haces ver hacia atrás, hacia la nada.

Oh melancolía

traducida en la tierra con gaviotas y mares,  
en tiempo del mundo  
que levanta la vida sobre el viento  
persistes en inundar el cuerpo  
con recuerdos de dolor, de muerte,  
soledad y silencio  
acunando en la memoria  
la esperanza del canto, la voz,  
la palabra extrañada  
que tendida en el sueño se recobra de olvido  
y tiene en sus colores de crepúsculos  
el sabor de infinito  
como el amor de ausencia.

## SOLIDARIDAD

Ellos se atreven  
a denominar entre el fuego lo imposible  
a comprar con olvidos las conciencias  
escarbar las heridas  
hurgando en el dolor  
salir ilesos  
aventando el pecho  
y cubrir con la noche  
el sonrojo de los rostros ajenos.

Aquí entre todos ellos  
se hace posible el espanto  
de unas manos reducidas  
al acecho de un giro  
que nuble el pudor con poca deuda.

Se hace de todos  
lo que a todos nos pasa  
aquí todo pasa y todos lo sabemos;  
una mujer que ve con impotencia  
la infancia de su hija  
seducida en la cuna  
por su padre.

Y yo y tú nos alarmamos;  
y el terror que anestesia conciencias  
se esconde en cada habitación  
de la casa que habita nuestro cuerpo.

## ESTALLIDO

Oscureció que de pronto  
la inquietud en mi ser renacía  
los pasos anduvieron en retroceso  
de sus propias pisadas  
agolpando en el pecho  
el acontecer de este pasado tan presente.

Recobró por el cauce su tibieza  
como efluvio divino  
se acomodó a la piel  
en su mundo ermitaño  
y fundida la sangre  
alborotada entera por la vida  
ese recorrer del alma mía.

Y de pronto  
algo resquebrajó la fuerza;  
unas gotas de aliento  
salpicaron el cuerpo entre la aurora  
las emociones no tuvieron más ecos;  
el silencio se perdió en la palabra  
en la torpe palabra  
que recogió medianamente en sus acentos  
y en el tono perpetuo  
su decir infinito.

## COSECHAS DEL TIEMPO

**E**stoy como desnuda  
y para ello  
arrojé mi piel cual los lagartos  
quité a mi corazón sus experiencias  
comenzando la vida  
con mis años a cuestras  
que sirven para remontarme  
sin perder el pasado  
que me trilla razones  
restaurando memoria  
que desentierran sueños.

Voy recogiendo el tiempo  
de aquellos que legaron sus palabras  
de quienes presentaron credenciales  
ante el mundo,  
con su canto,  
con la voz del dolor, la trascendencia,  
el origen y todo lo que adentro se aprisiona,  
de lo que guarda el elan que nos fija a la tierra  
y se queda presente en la esencia del viento.

## CERRO DE MAR

Era noche temprana  
siempre noche temprana en mis recuerdos  
y en el fondo de la bruma suave  
aquella escalinata natural y salvaje  
que ascendía de mi ser al universo.

Tener al mar de frente  
cubriéndome los pies descalzos,  
aquellos que nunca más volvieron  
a enterrarse en su arena  
ni a recorrer sus playas  
perfumadas de algas y de yodo  
orladas de peces capturados  
posando con sus dueños  
en árboles costeros.

Esas playas perdurables  
clavadas en la imagen del tiempo  
en la hora que presintió la ausencia  
en los días que no llevaron en el duelo  
la idea del olvido, del nunca, ni el jamás.

En ese transcurrir  
me senté solitaria  
a renombrar temores  
a evocar ilusiones  
con la luna en la espalda  
y una estrella situada en las entrañas

de este pueblo cubierto de amor y polvo;  
en ese territorio empobrecido  
me incliné a recoger las flores  
sembradas de ternuras, anegadas de olvido.

Humedecidos mis labios  
en el agua de ese mar de mis visiones  
encontré en la memoria  
aquel cerro tupido de nostalgia  
de flores rosadas y amarillas  
encumbradas en mayo  
inalcanzables;  
de allí también desterré lirios blancos  
silvestres, tentadores en los patios abiertos  
solicitados por niños  
para hacer su desfile de flores  
ante la vida, el altar de una virgen  
o una ofrenda cualquiera.

## HIJA

Una perla nacarada creció en mí  
en septiembre, sol del mundo  
emigró de los mares, se colocó en la tierra  
en una media isla, entre mis manos  
yo la entrego a la vida poco a poco.

Esa perla callada, esplendorosa  
atesorada en mí, lleva nombre de poesía  
cubre ternuras, recoge sus destellos  
irradia por las noches  
desde su umbral mi sueño.

La mecen golondrinas en invierno,  
y un cantar de gaviotas  
y mi piel, mis palabras  
se derraman en ella lentamente  
para centrar mi vida con la suya.

## NO RECUERDO EL RIO

Quiero rescatar de un hace tiempo  
aquella sensación de tu mirar ausente  
que rasgando la noche  
la misteriosa noche  
se quedó a la intemperie  
entre los muros mojados  
de una vieja iglesia frente al río  
que hoy avecina esta ciudad a mi vida.

Tu no decir, por decirlo todo;  
serenidad de tu cuerpo  
que estremeció mi cuerpo, mis sentidos  
llenó de brevedad este adiós infinito  
puso mi corazón a los pies de una estrella  
que fugaz, trashumante  
se detuvo a la orilla del mundo.

Y desde ahí  
evoqué la tibia sensación de una mirada  
suave en la calidez de la penumbra  
recogiendo en la noche  
un puñado de viento  
para ver todo mi ser quebrado  
absorbiendo nostalgias  
palpitando entre esos muros silenciosos.

## PABLO-POETA

Ya no tengo de ti  
con quien leer tus versos  
ni por ti los que amaron  
como yo tus palabras.

Ya el silencio es poesía  
y el poema,  
una angustia interior que se calcina,  
dolor del pensamiento;  
y tú, poeta, regresas como entonces;  
yo te recuerdo siempre  
desalojando mi ser con tus palabras  
que siembran con tu aliento el alma mía.

Hoy vuelven las gaviotas  
las que no se sostienen en ramajes  
las que fueron aroma, sensación en el tiempo  
de la solitaria isla en que has vivido.

Hoy cuando se arrima el tiempo  
a mi nostalgia eterna  
descubro calaveras  
manos entristecidas, caras ebrias  
que acariciaron tu nombre  
que te nombraron a cada paso suyo  
y te siguieron al sur con tus inviernos  
y regresaron contigo del oriente  
cargado de misterios.



## RELEVO EN LA PALABRA

En honor a ti y a tus deseos  
levanto la palabra que se escondió en la bruma  
recojo de tu vientre lo callado y no dicho  
descifro en la penumbra  
de tu sueño entrecortado  
que en mis manos se expande,  
y en mi ser se hace eco,  
tu palabra perdida para decir por ti  
lo que en tu voz oculta  
fue la vida, el dolor y la muerte.

Te recorro en tu carne que es la mía  
y buscando comprenderte en el silencio  
llega en la soledad un homenaje  
a tu existencia transida  
que se agotó en el camino hacia la nada,  
a tus cenizas que empolva el horizonte,  
a todo lo que de ti pernocta  
debajo de la tierra humedecida y caliente  
imagen y palabras entrañadas por siempre  
que a mi ser sobrecogen  
en tu ausencia infinita.

## DESDE EL LEJANO TREN DE MANZANILLO

Ahora, no reconozco a nadie,  
nadie sabe quién soy  
en mi pueblo amarillo, oloroso,  
entonces verde y limpio;  
un pueblo de guineos  
entre el polvo tenaz  
como el cambrón, la gina y la guazábara.

Ya no hay más risas, magia y fiebre  
desde el sereno mar que resguardó la tierra,  
se acabó ya el festín, todos se han ido  
y quedó la miseria  
aferrada a la eterna geografía  
cubriendo con su manto triste  
los ojos que no quisieron irse.

Las bocas se han secado de espanto  
sin esperar de nuevo  
los que jamás volvieron;  
se cayeron las cruces del camino,  
y los muertos se quedaron más solos  
que el mundo antes del mundo.

Otra vez, retorno al norte  
en mi sueño postrero  
vuelvo al norte  
regreso a la frontera  
viajando entre la sombra del recuerdo  
hacia la extraña línea  
hacia el eterno vuelo.

## CIUDAD NUEVA, CIUDAD VIEJA

Siudad Nueva que es vieja  
deshilachada en los sueños  
de todos tus amantes  
con orgullosos viejos apegados al mar  
donde acecha el olvido  
y se escurre el cansancio  
en cada esquina  
en cada casa  
en cada calle  
y la historia que cuenta de la vida  
se hace espuma, viento, sopro triste  
entre la gente que te recorre y te besa todavía.

Parece que murieras cada tarde,  
que no te animas para estar junto al alba  
de los días que faltan,  
con tus calles tan sucias y agrietadas  
empolvadas y llenas de mendigos  
que fueron hace tiempo  
tus dueños honorables y solemnes.

Ahí están esas pieles sin rostro,  
que cuidaron tus parques, tus hijos y tus lares  
ahí están esos rostros que recién reconozco  
que danzan por las calles de fritangas y bares  
expresión de progreso o de miseria  
que arruina la vergüenza

de esta ciudad,  
Ciudad Nueva que es vieja.

Ahí están los zaguanes  
que animaban la infancia  
ofreciendo sus áreas para el juego;  
el olor que emanaba de los patios  
y esos pisos bordados de tus casas,  
de tus casas tan juntas,  
revientan la nostalgia.

Esas fueron moradas con paredes comunes  
sin verjas ni guardianes  
aseguradas sólo del amor de los tuyos  
donde el honor fue la puerta  
que franqueaba la entrada  
de muros resistentes al plomo  
y al hollín de los barcos  
que se alejaron siempre  
llevando en sus entrañas la esperanza.

Son distintas las caras de hoy a las de ayer  
pegadas a las ventanas  
o haciendo de la acera un mirador gigante  
lleno de mecedoras memorables  
para mirar de lejos, de cerca si es preciso  
lo que pasó en las aguas del Caribe  
lo que pasó en el aire de misterio

retenido en sus cuerpos,  
haciéndole el recuerdo al transeúnte.

Ciudad Nueva que es vieja,  
hoy te están descubriendo tus entrañas  
quieren mostrarle al mundo  
tus murallas ocultas  
y tu pudor no aguanta  
las aceras repletas de basuras  
las esquinas llenas de bares bulliciosos  
las puertas con rejas de prisiones  
tu gente azotada por el miedo  
tus cloacas convertidas en moradas de horror;  
colgada la moral en cuatro esquinas  
tu orgullo es un símbolo al revés de la ciudad  
Ciudad Nueva que es vieja.

## MEMORIA DE MIS CALLES

Pamino por las calles,  
abono con mi cuerpo  
la memoria perdida  
de mis antepasados  
que grabaron en ellas  
sus paisajes.

Voy por estas calles prestadas  
donde la historia se agranda  
con lo que voy dejando en ellas,  
y se acorta la vida  
y la existencia discurre  
como un cántaro hueco,  
reducido el espacio  
a una esperanza, a un prodigio  
que debe motivarse cada día.

Encuentro en estas calles,  
huellas que se formaron con la pena,  
rincones de amor furtivo,  
huecos de piedra y lodo  
que protegieron la inocencia,  
albas que se fijaron  
al horizonte de cada madrugada,  
ocazos adornados con palmeras  
envejecidas y nuevas  
para motivar por siempre mi nostalgia.

Al trajinar cada día  
en estas calles,  
una secuencia de recuerdos  
derrama mi silencio  
ante un detalle  
como el banco de un parque,  
la hoja errante de un árbol mutilado  
o este mar del sur,  
jardín por mucho tiempo de mi casa,  
testigo indemne, cual las calles  
que acompañan mi vida  
y a veces la definen  
y la convierten en soledad perpetua  
en un eterno transitar  
por mis adentros.

## LA VIDA EN MEDIA ISLA

**S**ajo un techo de nubes de esta isla  
que sin ser toda nuestra  
vive su historia, su vida  
cada quien.

En ella estamos.

En ella, donde se enredan los dedos  
de soledad y silencio enrarecido  
donde es preciso hacer un hueco  
para alojar temprano la tristeza,  
y un puñado de angustias.

En esta isla pequeña

encontré en las tardes de la vida  
un trillo fino de ternura  
un oasis profundo para abreviar pasiones,  
multiplicar la vida  
soñar la trascendencia misma  
dejando jirones de amor  
impresos en el viento.

Allí le crecieron raíces a mis pies

importunando el vuelo hacia los sueños  
apegándome a la tierra calurosa  
abordando las orillas del mar que me rodea  
como viajero eterno que se amarró a su mundo  
para volver al centro, empuñar la palabra  
y jugar con mi acento, con mi voz apagada

golpeando la esperanza  
resguardada en los humores del tiempo.

En esta media isla,  
cruzo por la penumbra y me quedo en la sombra  
entrego en cada edad, en mis trasmutaciones  
la visión del contagio con los años,  
hago sonar los dedos intranquila  
abono la paciencia  
yendo y viniendo de mí hacia los otros,  
de los otros a mí, de los otros a los otros  
de mí hacia mí misma, hacia la nada...

## LA VIDA EN MEDIA ISLA

**S**ajo un techo de nubes de esta isla  
que sin ser toda nuestra  
vive su historia, su vida  
cada quien.

En ella estamos.

En ella, donde se enredan los dedos  
de soledad y silencio enrarecido  
donde es preciso hacer un hueco  
para alojar temprano la tristeza,  
y un puñado de angustias.

En esta isla pequeña

encontré en las tardes de la vida  
un trillo fino de ternura  
un oasis profundo para abreviar pasiones,  
multiplicar la vida  
soñar la trascendencia misma  
dejando jirones de amor  
impresos en el viento.

Allí le crecieron raíces a mis pies

importunando el vuelo hacia los sueños  
apegándome a la tierra calurosa  
abordando las orillas del mar que me rodea  
como viajero eterno que se amarró a su mundo  
para volver al centro, empuñar la palabra  
y jugar con mi acento, con mi voz apagada

golpeando la esperanza  
resguardada en los humores del tiempo.

En esta media isla,  
cruzo por la penumbra y me quedo en la sombra  
entrego en cada edad, en mis trasmutaciones  
la visión del contagio con los años,  
hago sonar los dedos intranquila  
abono la paciencia  
yendo y viniendo de mí hacia los otros,  
de los otros a mí, de los otros a los otros  
de mí hacia mí misma, hacia la nada...

## LLUEVEN PENAS EN MAYO

Quise enjugar mi rostro con el mes de mayo  
y recoger de sus tardes los pedazos  
donde se aguzaron tormentos y temores  
cuando se enroscó en la garganta incertidumbre  
y la pena de un país sin sosiego ni esperanza.

Vi volar la sonrisa  
de la gente sencilla de mi pueblo  
y quise que la brisa contagiada  
de su inmensa ternura  
se apegara a mi cuerpo  
bañara con su aroma mi alma.

Me acosté sobre la hierba madura y olorosa  
y no recuperaron mis sentidos la alegría  
de disfrutar del mundo;  
no pude estar libre de miedo  
ni absorber a mi antojo mayor serenidad.

Desconfié de repente  
de la risa de la gente sencilla  
creyendo que esa brisa contagiada  
era cómplice insana que me ataba las dudas  
para cerrar caminos que fueron entonces  
libertad de mi cuerpo, de mis sueños, de mi vida.

Pretendí la ilusión de estar en mi país  
aquél que en sus paseos, sus playas



## MORIR ES FACIL

Morir es fácil  
nadie me lo dijo  
lo supe de repente y con simpleza  
en una madrugada de septiembre  
con la esperanza en vilo y espantada.

Luego se presentaron otros días  
una tarde de enero y de febrero  
la mañana de un diciembre  
que asolaron de mi cuerpo la alegría  
y sembraron la penumbra del dolor eterno  
cuando vi de nuevo que morir es fácil.

Todavía deseo ser como antes  
cuando colgaba la risa en los puntos  
cardinales  
y la vida era un propósito con alas  
y la muerte se expresaba con campanas  
lejanas  
con olores de azucenas y rosas  
hasta que de repente y muy temprano  
supe que morir es fácil.

## VIAJERA DEL POLVO

Subre la madrugada una esperanza niña  
donde la ruta virgen que desentraña el día  
surge entre matorrales enredados y firmes  
que perfuman de eterno el panorama.

Llegando hasta Copey, se ven casuchas  
que se deshacen con un soplo de pena  
y va naciendo el sol entre mar y miseria  
sin alcanzar los años a comprender  
el drama enternecido.

No escapa al sortilegio del paisaje  
la sed en el camino ardiente  
ni el polvo arisco y el pobre en la vereda.  
Recuerdo el sol golpeando la curva carretera  
que formó ante mis ojos  
una quimera, un espejismo eterno.

Del camino endurecido  
por las áridas tierras del entorno  
del encallecido aroma del café tempranero  
y de los viejos molinos aquietados,  
vuelven a mí las mariposas  
colmadas de colores esenciales y tiernos  
vuelven las lluvias, los cangrejos azules,  
la playa límite de mis anhelos.

Puedo en esta frágil remembranza  
asir entre mis manos las tardes, las mañanas,  
esculpir en ellas sentimientos  
volver a casa y en el regreso,  
puedo besar en la imagen del ocaso y el alba  
un perdido paisaje, un recuerdo de infancia.

## DIASPORA DEL OLVIDO

**E**n lontananza, en medio del silencio  
entre aridez de cactus y cambrones  
pisando el polvo tibio de caminos borrados  
hundiendo a diario mis manos  
en la cálida arena del Atlántico  
girando el rostro y encontrando  
la divisoria frontera del Masacre temido  
allí nació mi infancia,  
nacieron mis recuerdos.

Yo sé que antes de mí  
en la flor de la pasión  
otros se encargaron  
de conjugar en ese espacio  
la juventud con el reto,  
de hacer crecer la vida en la alegría  
de encerrar la felicidad entre corchetes  
levantando en un páramo cautivo  
una ilusión perenne  
que acompañó la vida para siempre  
que fue firmeza en la deriva  
bálsamo para tiempos difíciles  
áncora cuando nos descubrimos sin raíces  
manantial para abreviar en ello  
el origen de una soledad  
innominada por el viento.

En ese mundo solitario del mundo  
se pintaron de colores extraños  
las tristezas, los gemidos y el llanto  
y fueron ajenos a nosotros,  
mucho tiempo.

Luego cayeron al vacío  
nubes de caracolas  
asombro del olvido  
clamor de la existencia compartida  
en la comarca errante que se extingue  
menos en la memoria de los allí nacidos.

## FRAGMENTOS DE TU HUELLA

**A**rrastras en tu piel, naturaleza sumergida  
una languidez ancestral:  
tu propia vida,  
que llegando al sinsentido  
en el ocaso y antes  
va anidando la ruina  
del otoño inminente.

Presencia extraviada  
en los pueblos destruidos por el polvo  
te disgregas serena  
en cada palmo del mar que te rodea  
postergándote siempre más allá de tu tiempo  
recogiendo fragmentos de tu huella vacía.

Anclada está la brisa en tu calle perdida,  
sofocando el canto del misterio  
por donde ya nadie asoma a consolarte,  
ni rescatan las manos peregrinas  
esa inclinación de tu ser hacia el olvido.

Tu mano se agigantó en la sombra  
guía indecisa de ruta equivocada  
buscó en el trazo de la luz un horizonte  
hizo girar en las tinieblas  
tu cansado cuerpo  
y no retornaste jamás de esas penumbras  
que cubrieron la soledad por siempre.

En esa vocación latente, disyuntiva  
renegaste de tu olvido mismo  
te estremeció el amanecer alucinado  
humedeciendo tus entrañas con delirio  
que te hizo retrasar la vida.

## ESTA PERENNE SENSACION

Urgida por la fosa  
de mi ancestral tormento  
me coloqué en tu pecho  
golondrina.

Para viajar contigo tan serena  
formando parte de tu ropaje suave  
me estremecí en tu cuello  
y volé con tu aliento  
y posaste mi pena estremecida  
en la cima de un cerro silencioso  
cual remedo ferviente  
de mi fiel nostalgia.

Dejé tu pico recorrer mis ternuras  
hurgué bajo tus alas sensitivas  
sin encontrar consuelo  
abrí la vida al viento  
caí en profundos mares  
y se acunó entre el prodigio  
del dolor siempre abierto  
que mira con desdén las alegrías  
una perenne sensación:  
melancolía.

## SENSACIONES

Los sentidos se encadenan a otros días,  
a través de eslabones de aromas conocidos  
adentrándose al cuerpo con esas melodías  
que se ciñen discretas  
a perfectos estados de mi ser;  
desdibujan momentos de disorde existencia  
de enaltecidas sensaciones y recuerdos  
que estremecen la vida y su destino  
en todas las circunstancias o sin ellas.

Hoy, para motivar mi oculto decir de siempre  
este silencio se convierte en un ropaje de caricias  
que penetra cada poro de mi curtida piel;  
esta suave frescura de la noche temprana  
se me antoja riqueza que debo aprisionar  
y este tiempo sin amo, sin amarre  
sostiene el más embriagante placer de evocación,  
conjugando pequeños elementos con fruición  
hasta lograr acopio de una explosión sensitiva.

Esta quietud falaz, tan intranquila,  
suele gravarme el alma y la existencia;  
me coloca los pies sobre mis huellas  
dejándome varada ante el futuro  
y me anega confusa de ilusiones y miedos  
donde existen surcadas penas grandes  
que me permiten aún arrastrar la vida desigual  
llevando los sentidos como un fardo de arena  
que se deshace y llega de la palabra al mar.

## ESTOS SENTIDOS

El universo en plenitud penetra los sentidos; olores de una quema o de un perfume distante, se disfrazan sobre la adolescencia bulliciosa, y esas canciones con letras sencillas o profundas, recorren las rutinas de la infancia alegre y disipada; se acercan a aquella juventud rebelde, enardecida, forman una habitación a la adultez robusta, sembrada de pasiones, tristezas y fervores y la cobijan de designios e intenciones.

Recorro en su visión adentro,  
paisajes ya vividos,  
acumulando ocasos, calles y amaneceres,  
y amasados con las trémulas manos  
ungidas de la lluvia, del sol, neblina y viento  
se acomodan en rincones de este cuerpo del mundo,  
y en efluvios constantes se arrojan  
en cualquier tiempo del tiempo  
hacia sí mismo.

También gusto por rato  
de manjares bañados con recuerdos  
que venero y disfruto complacida  
a cambio de que así se perciban y así sean;  
se me instalan frases, consejos y otras cosas  
que parecieron estar siempre con uno  
y el cuerpo es un depósito solemne  
que cultiva raíces, escudriña motivos  
abriendo el puño aprisa para impulsar el vuelo  
que remonte la infinita permanencia.

## BALANCE EN EL RECUERDO

Ha caído el telón del primer acto  
y me dejó sentada frente al mundo,  
con callos en la vida  
y una promesa tejida entre las manos  
buscando todavía pasos firmes.

¡Cuánto permanecí en el primer acto!  
¡Qué agonía insensata su final!  
Se torcieron las rutas  
se arruinaron los frutos  
escurrimos percances  
ahora llegan las prisas.

Ha caído el telón,  
y con él  
muchas fases absurdas del evento;  
cavidades cerradas  
puerto abierto  
que te lleva doquieras  
y te dejan sin embargo en el comienzo  
sembrado entre plomo  
del más temible espanto;  
anclado justo al frente  
de blancas soledades  
que teñidas de oscuro  
cubrirían de luto  
ingratas superficies de recuerdos.

## AFLICCION

El silencio emerge como páramo  
sembrado sin embargo  
de enormes soledades.

El péndulo del tiempo  
se detiene como daga  
en los momentos más tristes del pasado  
dejando abiertas huellas  
repiqueteando penas.

Entonces  
comienzo a manotear el pensamiento  
tratando de espantar esa aflicción  
que enarbola recuerdos  
y desatada al viento  
se liga con mi cuerpo  
como signo de vida  
que sujeta nostalgias.

Es en esos momentos  
cuando el reloj atrasado de existencia  
rasga el velo y penetra  
se apropia de mi espacio  
me deja inerte  
y me retorna al mundo  
para enriscar mi canto.

## PROTESTA

¿Cómo es posible la poesía  
con las manos ocupadas  
en detergentes, sazones y proezas,  
con tinieblas y sequías  
desabastecimientos para la familia?  
Porque sin harina, pollo y salsa  
los hijos no pueden comprender la vida por ahora.

Hoy quisiera hablar de la poesía  
no de la que habla de futuros y esperanzas  
ni de la que utiliza palabras bellas para serlo,  
sino de la que no ha podido ser  
porque una densa nebulosa,  
un pesimismo brutal y fulminante  
paraliza la expresión al poco rato.

Mis manos ya no sirven para el lápiz  
sino para las telas, los platos y los pisos;  
mi cuerpo, roto sin remedio en la temprana noche,  
debe estar presto y vigilar el alba  
para cumplir cabal la demanda  
del día y de sus noches  
ganar el pan, llenar la vida  
parir y cuidar hijos del mundo  
ser madre, persona, esposa y todo.

Pudiera dar al traste

con tantos requisitos  
abandonarlo todo,  
perseguir no más mis sueños  
tocar una guitarra  
aprender a pintar mis ilusiones  
con los puños cerrados  
escribir en el mar  
en el cielo y en la tierra  
lo que siento  
oler el tiempo leyendo su misterio  
absorber el ambiente con el ocio  
para luego volcarme  
tamizándolo todo  
con este raro prisma  
que le robé a la vida.

## AQUEL CUARTO PEQUEÑO

Era un cuarto pequeño, entre sombra y pobreza.  
En el que cada tarde perdía un poco  
de su aliento;  
cada recuerdo se llevaba un poco de su vida  
y el silencio fue confesión de padre e hija  
entregado en fragmentos con signos del adiós.

Allí se instauró la pena mucho tiempo,  
y se anidó por ratos la desesperación;  
la compasión, las lágrimas, el arrepentimiento,  
y la angustia de no poder dar marcha atrás  
ante la muerte  
colmaron ese espacio de caricias calladas  
como nunca.

Un perdón de errores mutuos se hizo eco en sus paredes.  
Cada gesto fue convertido en comprensión  
del pasado;  
y aunque el llanto brotó y se contuvo en ocasiones,  
él dio gracias de poder tener consigo  
todo un mundo,  
en el cuarto pequeño que albergó tantas penas.

Allí colocó cuidadoso todo cuanto tenía:  
un librero muy viejo, con revistas y libros, y  
papeles-testigos,  
una pequeña mesa, utensilios de siempre,  
haberes de otros tiempos

un radio, poca ropa y el "Corazón de Jesús",  
y algo más importante todavía, el amor  
paternal a su manera.

Aquel pequeño cuarto de humedecidas paredes  
con olores tan rancios y su orden habitual  
que ya no existe,  
aprisionó la nostalgia entre sus muros  
alejó su temor de soledad, de vida errante  
y acogió la trémula partida de su cuerpo.

Impregnó las manos generosas de rituales  
profusos y acentuados,  
desdibujó su rostro transformado,  
se convirtió en hoguera que tenía de  
alimento las heridas  
cerró la espera de ese cálido invierno,  
aquel cuarto pequeño entre sombra y pobreza.

## MUJER DE LA ESPERANZA

Nunca, tú, yo, fuimos tanto como todos  
no tuvimos tantos ojos para ver,  
para sentir clavada tanta espina en  
nuestras manos  
llevando tanto fardo en nuestros hombros.

Pero tampoco antes  
surgió tanta esperanza como ahora  
apareció tanta luz al final de los pasos  
que parecieron perdidos y extraviados  
que trillaron caminos  
para hacer de la historia  
nuestro destino cierto.

Nunca tuvimos tanta piel para rozar con otras;  
para experimentar multiplicada la promesa;  
nunca un penetrante filo de voz con  
eco ampliado  
sirvió para asumirnos propiamente,  
como hoy y por siempre.

## ME EXPONGO Y DIGO

Nada nuevo digo  
que no pueda posarse  
en sensaciones ajenas.

Por eso me comprendes  
más de lo que te expreso  
con palabras pequeñas.

Surgen y se diluyen  
nubes sin cielos,  
de formas conocidas.

Emanan del misterio  
manantiales sin cauces  
para todos saciarnos.

Quiero para mi voz  
el eco de la tuya  
que pueda retenerla.

Sabes que mi interior  
acorrala el canto  
y lo aprisiona.

Y por eso hago tuya  
esta entrega tímida  
de un decir profundo que se queda.

## EXORCISMO

Palabra,  
arcilla milenaria  
que he guardado;  
la busco para modelar  
motivos desterrados.

Palabra,  
madeja complicada  
que deshago con signos  
despojando tormentos  
desatando sus nudos.

Palabra,  
condena que se impone  
para el reo  
prisionero de vida  
libre de convenciones.

Palabra,  
urgencia del dolor, de la alegría,  
clamor de entraña virgen  
arrojada al mundo  
con un grito de parto.

Palabra,  
fuego que te descubro,  
crepitación que alerta mis sentidos,  
que con su llama  
consume un infierno de dudas.

Palabra,  
    hecha verso en conjunto  
    purifica, maldice  
    y exorciza la angustia  
    que no puede expresarse con palabras.

## IDA HERNANDEZ CAAMAÑO

Nació en Manzanillo, República Dominicana, el 15 de marzo de 1949.

Estudió Derecho en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD). Realizó postgrado de Especialización en Administración y Planificación de la Educación Superior en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) y es egresada del programa sobre Gestión Universitaria de la Universidad de Santiago de Chile (USACH) y la Organización Universitaria Interamericana (OUI).

Desde 1979 trabaja en el Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC), donde se desempeña como Decana de Servicios a la Comunidad Académica. Ha sido profesora de Derecho laboral en esa Universidad. En 1981 se inició como colaboradora del suplemento cultural Isla Abierta, publicando ocasionalmente artículos sobre asuntos laborales, la condición de la mujer y otros temas.

En 1990 y 1991 participó en el concurso anual de Literatura que organiza el INTEC con motivo de su aniversario y en ambas ocasiones obtuvo el segundo premio en el género de poesía. VIAJERA DEL POLVO es el primer libro que publica.

Si hubiera que describir con

una sola palabra la atmósfera

que prevalece en esta pri-

mera colección de poe-

mas de Ida Hernández

Caamaño, esa palabra

sería *nostalgia*, con su

inevitable carga de melanco-

lía y todo el acarreo de mate-

riales hondamente arraiga-

dos en la memoria. Hay aquí añoranza de la

niñez perdida en un lejano pueblo fronterizo

-guazábara, polvo y mar- y evocación de la

adolescencia en Santo Domingo. En estos

poemas emerge a cada paso la ternura de un

espíritu sensible en el que laten con fuerza

profundas emociones largo tiempo calladas.

